



“PARTICIPACIÓN POPULAR Y TERRITORIO
DURANTE EL PROCESO CONSTITUYENTE
CHILENO”

Proyecto FONDECYT Iniciación N°11200175

“EXPERIENCIAS TERRITORIALES
Y ACCIÓN COLECTIVA EN CHILE”

ENERO 2023

Juan Fernández Labbé
Investigador Responsable

Daniela Rojas y Rocío Valderrama
Equipo de Investigación

Emilia Pinto Labbé
Ilustración y Diagramación

Contacto
participacionpopularterritorio@gmail.com



Universidad
Católica

Silva
Henríquez



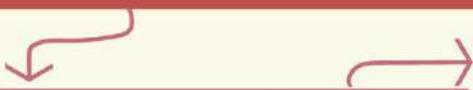
El proyecto

Desde el 18 de octubre de 2019 se generó un proceso de participación social y política histórico en Chile. Por un lado, la población se volcó a las calles en diversas formas de manifestación, desde expresiones artísticas y culturales, pasando por repertorios masivos de protesta y, también, actos disruptivos y violentos. Por otro, se abrió un proceso deliberativo y de articulación colectiva que brotó en plazas y pasajes, en la forma de cabildos, asambleas territoriales y reuniones de vecinos y colectivos. Por último, también se abrió un itinerario constitucional con una ruta electoral (plebiscito de entrada en 2020, elección de constituyentes en 2021 y plebiscito de salida en 2022).

Lo anterior, fue expresión de un proceso que hace años venía gestándose de modo latente, con hitos de visibilidad, entre la explosión y el retraimiento (acciones de pobladores, movilizaciones estudiantiles, ambientalistas, feministas, territoriales e indígenas intensificadas desde la década del 2000) y en el que los sectores populares cobraron protagonismo.



El objetivo del proyecto es “Analizar los procesos de participación política y social que se despliegan en distintos territorios con elevados niveles de pobreza de Chile (urbanos, rurales y rur-urbanos), indagando en cómo inciden en ellos las características estructurales, trayectorias sociopolíticas y dinámicas territoriales al momento del proceso constituyente (2020-2022)”. Junto con ello, se busca también favorecer la articulación entre actores y actoras sociales de distintos territorios, así como contribuir al aprendizaje colectivo y al diálogo de saberes.



En ese contexto, el proyecto se propuso poner el foco en los territorios, sus activistas y sus luchas y acciones, interesándose especialmente en comunas con elevados índices de pobreza multidimensional, a la vez que con una rica trayectoria de acción colectiva. La premisa de base es que las diversas características, historias y dinámicas de los territorios, otorgan un marco de comprensión distintivo a la hora de observar la acción colectiva. Las preguntas clave que nos hacemos son: ¿quiénes se movilizan y articulan? ¿qué buscan? ¿cómo se organizan? ¿qué acciones realizan? ¿qué han logrado? y ¿qué aprendemos juntos de estas experiencias?

El proyecto combina análisis territoriales a nivel nacional con estudios de caso en profundidad. En estos últimos, participan seis territorios diversos del país: urbanos, rurales y rur-urbanos; del norte, centro y sur; con trayectorias distintivas en torno a conflictos socioterritoriales, zonas de sacrificio, luchas por la vivienda y contra el estigma y la precariedad o con población indígena. Todos ellos con experiencias de las cuales aprender y avanzar para una vida más justa y digna. Los territorios son: Alto Hospicio, Alto del Carmen, Puchuncaví, Huechuraba, Alto Biobío y Panguipulli.



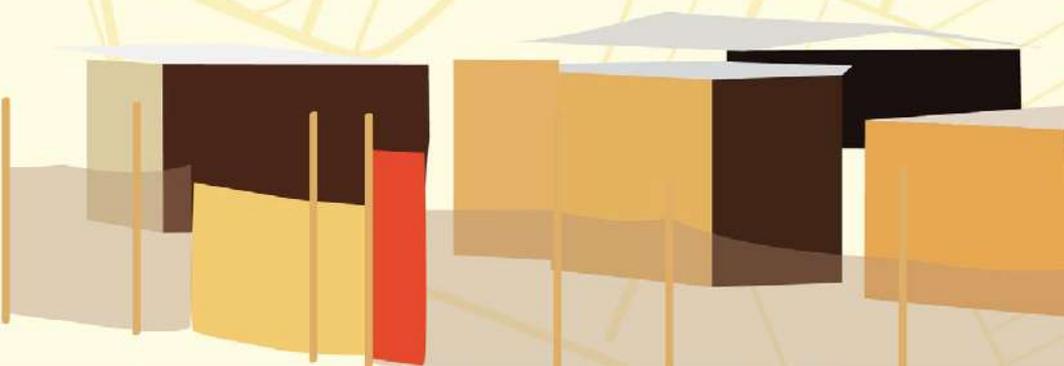
ALTO HOSPICIO

Luchas históricas del territorio

El territorio de Alto Hospicio nace en base a tomas de terreno y autoconstrucción, a partir de las capacidades e ingenio de sus mismos pobladores, contando con un fuerte componente de autogestión desde sus inicios, destacando el rol histórico de las ollas comunes y los comités de vivienda.

La ausencia del Estado y de políticas públicas o su acción ineficaz, descoordinada e incluso violenta, redundan en la prevalencia y concentración de problemas como la falta de acceso a servicios básicos, pobreza, drogadicción, narcotráfico, delincuencia, microbasurales y violencia de género, junto con privaciones en el ejercicio de derechos sociales como educación, salud, transporte, cultura y recreación. Todo ello afecta y degrada la calidad de vida de sus habitantes.

Esta situación hace emerger organización comunitaria dentro de las tomas, en sectores como "La Pampa" y el "Campamento Renacer" o la población "La Negra", tejiendo lazos de solidaridad, apoyo mutuo, y formas de autogestionar soluciones a sus necesidades y anhelos.



ALTO HOSPICIO

El Estallido/Revuelta social y el contexto de pandemia activan aún más la organización de los pobladores de las tomas y campamentos, ante el desempleo y las restricciones para sus negocios y actividades informales, tejiendo redes de abastecimiento y producción. Emergen nuevos grupos de jóvenes estudiantes y profesionales activistas politizados, habitantes de Alto Hospicio que tejen redes para levantar comedores populares, talleres educativos, operativos de voluntarios, redes de abastecimiento alimentario, entre otros.

Las luchas recientes corresponden a respuestas a procesos de privatización del suelo y del agua, junto a carencias alimentarias y de servicios básicos, defendiendo el derecho al agua, a la alimentación, a la vivienda y a la ciudad. Las problemáticas han generado conflictos entre los habitantes de las tomas, las inmobiliarias, las constructoras y las instituciones del Estado.

La explosión demográfica es un sello del territorio desde su origen y lo sigue siendo con el aumento de asentamientos informales desde el año 2019, generando diferencias entre demandas habitacionales de nuevos grupos migrantes y residentes antiguos de campamentos. A su vez emergen conflictos por el desalojo de asentamientos y campamentos, con políticas de vivienda que no responden a las necesidades y realidades de los pobladores.

En ese contexto, la lucha histórica de la comunidad se ha caracterizado por la autogestión del territorio y la búsqueda de dignidad y mejores condiciones de vida.



ALTO HOSPICIO

Actores y estrategias de organización

Se destaca la relevancia del rol político y social de las mujeres en los asentamientos, quienes en numerosos casos asumen las dirigencias sociales, promueven la capacitación y levantan alternativas productivas para la generación de ingresos familiares, fomentando procesos de empoderamiento. Un ejemplo es el surgimiento de agrupaciones de mujeres emprendedoras y sindicatos de feriantes.

Actualmente, hay presencia de organizaciones en los asentamientos, como la **red HATHA** en el sector de La Negra, el **Comité Flor de Población** y el **Comedor Solidario Minka** en la toma de La Pampa, la **Agrupación Cadena de Amor** en el sector del Campamento Renacer y organizaciones que se despliegan en todo el territorio como la **Organización cultural Semillarbol** y **AMPRO** (Asamblea de Migrantes y Promigrantes).

En este marco se desarrollan Intervenciones socio-comunitarias itinerantes como los “Operativos Autogestionados Verónica Vejar”, surgidos a partir de la articulación entre pobladores, migrantes y jóvenes voluntarios organizados (SER, Colectivo 18 de Octubre, A Pañales, Red HATHA, AMPRO, Semillarbol), los que trabajan temáticas como: apoyo a migrantes, operativos de salud, promoción del uso de la bicicleta, educación cívica, ecología, arte y cultura, derechos sexuales y reproductivos, y violencia de género y racismo.



ALTO HOSPICIO

Hitos y aprendizajes

Se destaca la articulación con el resto de habitantes de Alto Hospicio y, en algunos casos, con Iquique, a través de redes de abastecimiento, campañas solidarias y operativos autogestionados, con los feriantes de los terminales agropecuarios y/o con los nuevos actores surgidos a partir del estallido social, dedicados al trabajo territorial voluntario con las pobladoras y pobladores de las tomas y poblaciones.

Las y los activistas identifican la necesidad de superar el asistencialismo caritativo, valorar la autogestión y avanzar hacia el fomento de la organización y participación activa de las comunidades.

El rechazo a la propuesta de Nueva Constitución en el plebiscito de salida el año 2022 lleva a los activistas a enfatizar en la profesionalización de las intervenciones territoriales con miras a generar mayor vinculación, arraigo y proyección del trabajo político social en el territorio.

Para esto se visibiliza la necesidad de deconstruir las estructuras ideológicas rígidas, asociadas a una visión masculina de la política, ancladas en el pensamiento y acción de las izquierdas tradicionales, que han fracasado en su impacto dentro de las comunidades. Para esto, la politización de los afectos y de lo cotidiano se transforma en una tarea fundamental que emerge desde las mujeres que integran estos espacios, lo cual es un elemento clave para la articulación de grupos de afinidad y redes seguras, amorosas, solidarias que aporten a promover un proyecto de vida colectivo y transformador.



ALTO DEL CARMEN

Luchas históricas del territorio

La comuna de Alto del Carmen se destaca por la lucha histórica de la comunidad por la defensa territorial y la gestión del agua, defensa de la cuenca y del ecosistema glaciar en resistencia a la instalación del proyecto minero “Pascua Lama” y resguardo de su patrimonio cultural diaguita y campesino.

Los conflictos por la gestión del agua en Huasco Alto comienzan en 1960 ante la privatización de acciones de agua e intervención de la cuenca por parte de latifundistas, generando las primeras formas de organización entre campesinos y arrieros. En los años 70' comienzan los primeros proyectos mineros en la zona, con la concesión de terrenos cordilleranos, ante el silencio de empresas e instituciones locales. Frente a esto, los pobladores del territorio se organizan en resistencia a su instalación, tomando fuerza a partir del año 1990 frente a la amenaza del proyecto minero “Pascua Lama” perteneciente a la empresa transnacional Barrick Gold. Se gestan organizaciones incipientes en el valle, a las cuales se van sumando una gran diversidad de actores jóvenes que llegan a habitar el territorio desde el año 2000 en adelante, activistas y organizaciones ambientalistas, lo cual permite construir alianzas a nivel local, regional, nacional e internacional.

Un aspecto característico de la lucha en el valle es la composición intergeneracional del movimiento socioambiental, viviendo recambios generacionales que les han permitido mantenerse en el tiempo, siempre contando con la experiencia de los pobladores más antiguos del territorio, lo cual evidencia el carácter ampliamente heterogéneo de dicho movimiento. Actualmente se movilizan desde la organización “Asamblea por el agua de Huasco Alto”, donde confluyen todos estos actores, quienes se agrupan en torno a la defensa de su territorio frente a los proyectos mineros extractivistas, poniendo en práctica el valor de lo comunitario, tejiendo entre ellas y ellos redes de contención, organización y solidaridad.

ALTO DEL CARMEN



A partir del estallido / revuelta social de 2019 nacen nuevas asambleas en Alto del Carmen y en la región de Atacama, que se conforman como espacios de encuentro y coordinación entre movimientos sociales, y a su vez permite la articulación territorial y organización en torno al proceso constituyente desde donde emerge la candidatura de Constanza San Juan (habitante de la comuna de Alto del Carmen y activista del territorio), elegida desde la Asamblea Constituyente de Atacama para representar al territorio y el mandato popular que fue construido en conjunto a la comunidad para incidir en la construcción de la Nueva Constitución.

Uno de los principales objetivos, y la razón de la conformación de las agrupaciones de la comuna y de los huascoalinos en toda la macrozona de la cuenca “de cordillera a mar”, es el rechazo a los proyectos mineros y extractivistas, así como de monocultivo. Organizaciones y activistas manifiestan la necesidad de transformar el Código de Aguas en respuesta al actual sistema de apropiación y uso de los ríos en acciones privadas como parte de una reivindicación histórica de la comuna y necesaria, a la vez, al ser comprendida como una problemática a nivel nacional.

ALTO DEL CARMEN

Actores y estrategias de organización

La lucha intergeneracional en la defensa del territorio contra la instalación de empresas extractivistas ha permitido mantener y nutrir el proceso organizativo desde distintos saberes y experiencias, y el deseo de conservar el territorio y su riqueza socio-ambiental.

Movimientos compuestos por diversos actores, habitantes históricos, comunidad diaguita, nuevos habitantes, religiosos católicos, actualmente se agrupan en la **Asamblea por el Agua de Huasco Alto**. La **“Asamblea Constituyente de Alto del Carmen”** y la **“Asamblea Constituyente de Atacama”**, desde donde sale electa Constanza San Juan como convencional, nacen el año 2020 con el objetivo de levantar campañas de candidatos constituyentes representativos de los movimientos y organizaciones de la comuna y la región de Atacama, a la vez que buscaban incidir en el proceso de la convención constitucional a través de la participación activa e informada de la comunidad local.

ALTO DEL CARMEN

Hitos y aprendizajes

Considerando la lucha histórica de la comunidad contra la instalación del proyecto minero Pascua Lama, se tejen alianzas estratégicas con movimientos, universidades, organismos y fundaciones ambientales regionales, nacionales e internacionales, con las cuales realizan un fuerte proceso de autoformación como estrategia fundamental para la defensa territorial. Se destaca como estrategia de acción la superación de los movimientos netamente reactivos a la instalación de proyectos mineros extractivistas en el valle, y el fortalecimiento de la identidad local de sus habitantes y la cultura diaguita para el rescate y preservación de su patrimonio alimentario, fuertemente ligado a las formas de vida ganaderas y agrícolas de la zona.

A partir de la experiencia de participación directa en la convención constitucional a través de Constanza San Juan, se valoran las formas de organización del valle, que se caracterizan por la escucha y generar ambientes gratos de conversación, de reconocerse en la diversidad y diferencia de sentires y opiniones, que se convierte en un elemento clave de unión en la comunidad y la organización, que a su vez permite encontrar el motor de lucha que es el deseo de transformar el país para un vivir más justo. Al mismo tiempo, se considera un logro haber participado en el proceso constituyente, ya que el programa que fue construido en conjunto por la comunidad y que reflejaba las necesidades y demandas del valle quedó plasmado en la propuesta de la nueva constitución.

El rechazo a la Nueva Constitución se percibe como un momento duro para la organización, ya que estaban muy optimistas ante el proceso. Para una comunidad que por tantos años lleva la lucha contra la instalación de mineras, una nueva constitución significaba materializar parte de esa lucha. Si bien se percibe la necesidad de repliegue para repensar las causas y las luchas, el movimiento sigue, ya que la protección del territorio es una tarea que no acaba, ya que sigue la amenaza latente de instalación de empresas extractivistas.

PUCHUNCAVÍ

Luchas históricas del territorio

La lucha de las comunidades de Puchuncaví ha estado marcada por la presencia del parque industrial (19 empresas) que se instala a partir de la década de los sesenta, movilizándose en torno al cierre de dichas empresas y la exigencia de reparación de sus habitantes frente a la explotación, contaminación y precarización de la vida y su territorio.

La vida en el territorio se ve afectada por la presencia de industrias y los daños que han generado las emisiones de desechos tóxicos y derrames petroleros, así como por la acción de inmobiliarias y los proyectos residenciales en zonas naturales protegidas.

A raíz de estos conflictos permanentes se da un proceso de articulación territorial donde se activan organizaciones de distinta índole: pescadores, artesanos y ambientalistas. Desde el año 2014, regularmente se registran desastres medioambientales (derrames de petróleo, emisiones de gases e intoxicaciones) que movilizan a la comunidad, siendo declarada como una de las Zonas de Sacrificio de Chile. Un hito ocurre el año 2018 cuando muere en extrañas circunstancias Alejandro Castro, líder socioambiental y pescador de la zona.



PUCHUNCAVÍ

Actualmente el principal conflicto en Puchuncaví sigue siendo la contaminación de las industrias, sin embargo, el territorio es amenazado también por la instalación de nuevos proyectos como la carretera concesionada en la zona de Pucalán y el proyecto de construcción residencial en Quirilluca, lugar declarado sitio prioritario para la conservación de la biodiversidad en la zona y uno de los pocos espacios costeros de la comuna que no ha sido intervenido, convirtiéndose en un foco importante dentro de la defensa territorial.

Actores y estrategias de organización

Destaca la presencia de organizaciones como **Mujeres por el buen vivir**, **Movimiento Salvemos Quirilluca**, **Centro Cultural Caleta Horcón**, **Sindicato de pescadores S24 Ventanas**, **Sindicato de Pescadores de Caleta Horcón**, **Comité Santa Ana de Horcón** y **Mujeres de Zona de Sacrificio en Resistencia**.

Los conflictos ambientales han significado el despliegue de estrategias inmediatas de presión hacia las autoridades y también ha permitido la articulación de organizaciones que plantean nuevas formas de entender y relacionarse con el territorio desde la noción de "Buen Vivir" inspirada en las culturas andinas, basada en los principios de armonía, equilibrio y respeto entre los seres humanos y con la naturaleza.



PUCHUNCAVÍ

Desde el Estallido Social los distintos actores de Puchuncaví se organizaron para el desarrollo de cabildos locales, asambleas territoriales y actividades culturales, constituyendo el año 2019 la Asamblea Territorial Puchuncaví, la cual se diluye con el tiempo. Sin embargo, estas redes se reactivan para incidir en el panorama político nacional a través de la conformación de comandos electorales que sirven como plataforma para la difusión de campañas y demandas socioambientales. Así, el año 2020 se organizan en apoyo de la opción Apruebo y en 2021 en la elección de miembros de la Convención Constituyente, levantando campañas de candidatos representantes de los movimientos sociales de la comuna y la región, con el fin de llevar sus demandas y propuestas a la redacción de la nueva constitución. Esta articulación es reactivada de manera coyuntural el año 2021 para la campaña presidencial de Boric y el año 2022 para la campaña por el Apruebo en el plebiscito de salida de la propuesta de Nueva Constitución.

La vida en el territorio se ve afectada por la presencia de industrias y los daños que han generado las emisiones de desechos tóxicos y derrames petroleros, así como por la acción de inmobiliarias y los proyectos residenciales en zonas naturales protegidas.

Hitos y aprendizajes

Se han generado múltiples estudios de impacto ambiental en la zona que han permitido informar a la comunidad local y a la vez favorecer los procesos de organización territorial, realizando un trabajo coordinado de incidencia política, comunicacional e institucional a nivel nacional e internacional.



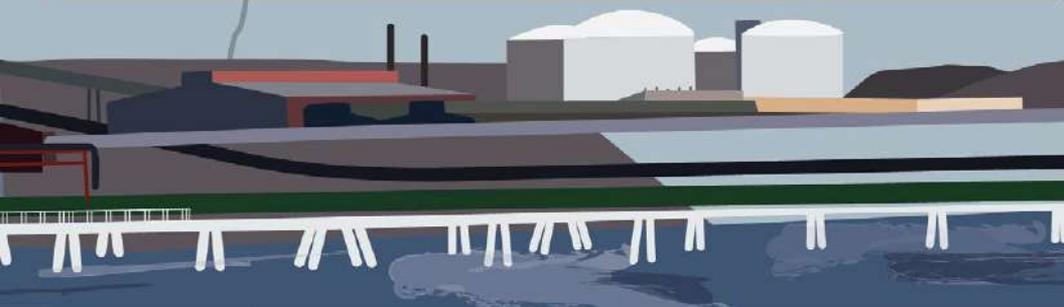
PUCHUNCAVÍ

El 2014 se instauro el Consejo para la Recuperación Ambiental y Social, elaborando un libro con 123 medidas para la recuperación del territorio. El 2018 se elabora el “Plan de Prevención y Descontaminación Atmosférica para las comunas de Concón, Quintero y Puchuncaví”, respuesta estatal a las movilizaciones de actores locales, que recorren el país para visibilizar la situación del territorio y generar alianzas. Una de las autocríticas de los activistas en torno a este trabajo es que se estuvo menos en el territorio, contexto desde el cual se entiende la necesidad de trabajar con la comunidad y educar.

Se impulsa la campaña ciudadana Salvemos Quirilluca y en diciembre de 2021 se realiza la actualización del Plan Regulador Comunal donde se logra que Quirilluca quede como zona protegida, lo cual se encuentra en etapa de aprobación por el Consejo Municipal.

El rechazo a la propuesta de Nueva Constitución significó mucha frustración para los activistas del territorio, y fue entendido por algunos de ellos como una falta de lectura frente a las necesidades y sentires de las comunidad local, como un fracaso de la capacidad de diálogo con grupos alejados ideológicamente de sus posiciones políticas, y a la vez como una expresión de malestar general por parte de sectores populares periféricos históricamente relegados.

Surgen reflexiones respecto de la necesidad de contar con más recursos humanos y materiales para el despliegue de campañas en las diferentes localidades de la comuna, que apunten a la educación y concientización de sus habitantes, que potencie el amor y arraigo por su territorio, y la re-vinculación de los habitantes con su patrimonio cultural y natural. La búsqueda por transformar el modo de pensar el movimiento de resistencia territorial, avanzando hacia nuevas miradas integradoras y ecológicas, que buscan transformar las maneras de vivir y habitar la tierra, y de cómo entender el territorio, la comunidad y lo local.



HUECHURABA

Luchas históricas del territorio

A finales de la década del 60 nacen las primeras tomas de terreno y autoconstrucción ubicadas en las faldas de los cerros, a partir de las capacidades e ingenio de sus pobladoras y pobladores, contando con un fuerte componente de autogestión desde sus inicios.

Durante la década de los setenta y ochenta destaca el rol de las ollas comunes y las juntas vecinales, las cuales se desarrollaron bajo un sistema de organización por pasajes. También había una fuerte presencia de organizaciones políticas como el MIR, el FPMR y el Partido Comunista, principalmente en la Población Pablo Neruda, generando divisiones con el resto de pobladoras/as ante la fuerte represión instaurada en esos años. Huechuraba se consolida como un territorio de organización popular y resistencia pobladora frente a la dictadura militar.

En los años 90 el avance de la construcción urbana impacta en las dinámicas del territorio, la privatización de amplios terrenos impide el acceso a los pobladores, aislándolos del resto de la ciudad, relegándolos a la periferia. A su vez la vida comunitaria y la organización territorial se diluyen, frente al avance del narcotráfico y los proyectos inmobiliarios, reactivándose esta fuerza social recién el año 2012 ante la precarización de sus habitantes y del territorio, levantando la demanda por uso de suelo y derecho a la vivienda digna.



HUECHURABA



Durante el estallido/revuelta social del año 2019 se realizaron asambleas populares y cabildos vecinales que posteriormente se desintegran. Sin embargo, estas instancias de participación popular logran visibilizar problemáticas comunes, sobre todo en torno a la vivienda y al uso y propiedad del suelo, rearticulándose en torno a comités de allegadas/os. Estos pasarían en su mayoría a integrar un movimiento de pobladores articulado a nivel de la Región Metropolitana, quienes reivindican el derecho a la vivienda y la ciudad; la incidencia en políticas públicas respecto de vivienda a nivel nacional; y transformaciones estructurales que avancen hacia el ejercicio pleno de derechos sociales.

Desde el año 2015 hasta la actualidad las pobladoras/es de Huechuraba han luchado por obtener participación vinculante en el Plan Regulador Comunal, demandando la priorización del uso y propiedad del suelo para viviendas sociales y proponiendo la construcción de proyectos habitacionales pensados desde los mismos pobladores y pobladoras con un enfoque integral, que considere las diversas necesidades de sus habitantes (mujeres, infancias, etc.) y la protección de los ecosistemas, frente a la depredación y privatización que han generado las empresas inmobiliarias.



HUECHURABA

Actores y estrategias de organización

Destaca el rol social y político de mujeres dirigentes históricas reconocidas por su trayectoria de liderazgo comunitario en los sectores de El Barrero, La Pincoya 1, El Bosque 2, 28 de Octubre, entre otros. Ellas construyen relaciones de confianza y afecto con otras mujeres, potenciando nuevas dirigencias sociales en el traspaso generacional de esta memoria de lucha.

Entre sus actores activos más relevantes se identifica la presencia de **4 Comités de vivienda de distintos sectores de Huechuraba** (“Ruka Newen”, “Alto Los Prunos”, “Agrupación de Allegados de Huechuraba” y “Nueva Los Damascos”) articulados en el Movimiento Solidario Vida Digna (organización de pobladoras y pobladores de la Región Metropolitana); el colectivo de contrainformación “**El Pincoyazo**”, reconocido por sus habitantes como medio local clave en la difusión de ideas y visibilización de sus demandas; además de mujeres dirigentes sociales como Nancy Huenul (presidenta de la JJVV Rene Schneider), Lorena Eyzaguirre (presidenta de comité vivienda, Comité de seguridad barrial y Olla Común de sector La Pincoya 1) y Elizabeth Rocco (actual concejala por la comuna e integrante de la agrupación “Mujeres Arpilleras de Huechuraba”).

Es relevante la capacidad de coordinación con diversas organizaciones de pobladores, profesionales y convencionales constituyentes, para la postulación a la Convención Constitucional de la Iniciativa Popular de Norma (IPN) por el Derecho a una Vivienda Digna, con el objetivo de consagrar en la Nueva Constitución el derecho de todas las personas a una vivienda digna y adecuada, que permita el libre desarrollo de su vida personal, familiar y comunitaria. Junto con ello, desplegaron movilizaciones callejeras en distintas comunas de la Región Metropolitana como estrategia de presión para lograr incidencia en la Convención Constituyente.

HUECHURABA

Cabe mencionar la presencia de comandos “Apruebo Huechuraba” que se activaron en el territorio el año 2020 para la aprobación de la Convención, siendo integrado por personas de partidos políticos de izquierda y dirigentes sociales, el cual luego se divide en dos y se despliega en el territorio para la campaña del plebiscito de salida el año 2022.

Hitos y aprendizajes

Se reconoce el protagonismo de las mujeres dirigentes pobladoras en la trayectoria sociopolítica de Huechuraba, sobre todo en el periodo de resistencia a la dictadura, quienes se transforman en referentes de lucha para las actuales dirigentes y activadoras sociales considerando aquella memoria y legado parte importante de su formación política.

Desde el Estallido/Revuelta Social en adelante emergen nuevos actores que han potenciado la re-vinculación de los habitantes con su territorio y la reactivación de los lazos vecinales, a través de la experiencia de lucha colectiva por el derecho a habitar en su comuna, así como de proteger la flora y la fauna del cordón montañoso que la rodea, como espacio fundamental para conservar el equilibrio de los ecosistemas y recuperar su identidad local como habitantes del valle.

Luego del resultado del plebiscito de salida, algunas de sus dirigentes y activistas plantean la importancia de volver a recuperar la fuerza vital de la resistencia, la cual se encuentran en sus cerros y en su gente, buscando nuevas formas de recomponer el tejido social quebrado en dictadura, buscando articular con nuevos espacios locales como escuelas y JJVV. Como actores del territorio manifiestan el desafío colectivo de seguir levantando luchas y demandas que unan y representen el sentir de los habitantes del territorio, brindando espacios de educación comunitaria sobre todo a las mujeres, infancias y juventudes.



ALTO BIOBIO

Luchas históricas del territorio

Lucha histórica de la comunidad Pehuenche por la protección de su territorio frente a las amenazas de la instalación de empresas extractivistas principalmente de la industria forestal, monocultivos y centrales hidroeléctricas; la primera central, Pangue, comienza sus operaciones en el año 1996 y posteriormente Ralco (2004) y Angostura (2014). Esto impacta fuertemente en el territorio, en las comunidades y sus formas de relacionarse; en un despojo de la cultura pehuenche, así como segregación y fragmentación; y en términos espaciales la pérdida de biodiversidad y problemas en la gestión de las aguas.

Ante esto, el rol de las mujeres pehuenche en la lucha por la defensa del territorio ha sido histórico, destacando el rol que asumieron las hermanas Nicolasa y Berta Quintreman, quienes opusieron férrea resistencia a la construcción de represas desde los años noventa, en defensa de los derechos de los pueblos indígenas, convocando a distintos actores a sumarse en la protección del territorio a nivel local, regional, nacional e internacional.

La cuenca del río Biobío sigue siendo amenazada por instalación de empresas extractivistas, por la construcción de una cuarta central Hidroeléctrica en el sector de Rucalhue y la propuesta de construcción de una Carretera Hídrica que busca intervenir las aguas del río Queuco, razón por la cual se mantiene activa la comunidad, a través de organizaciones y movimientos por la defensa del río Biobío y sus afluentes.



ALTO BIOBIO

Desde la revuelta del 18 de octubre del 2019 se vive un periodo de rearticulación de la base organizativa, permitiendo un reconocimiento de los actores a nivel local y que promueve la defensa del territorio considerando toda la cuenca del río Biobío y las distintas localidades. En este ámbito, el rol de las juventudes se transforma en un eje fundamental en los procesos de lucha, en un contexto que permite reflexionar en torno a las formas de relacionarse, las estrategias de acción y organización territorial.

Cabe destacar que este proceso se da a partir de la revalorización y rescate de la memoria histórica y prácticas de la comunidad Pehuenche, en este sentido se habla de un “despertar cultural” que permite el reconocimiento, el compartir las distintas experiencias respecto a los modos de habitar, cuidar y proteger el territorio, al mismo tiempo que fortalece la identidad y sentido de pertenencia en torno a la cosmovisión Pehuenche.

En relación al proceso constituyente, se observa como un mecanismo que podría haber permitido la protección del territorio y las aguas. Si bien las organizaciones no tenían una postura compartida respecto al proceso y las formas de incidir, algunos actores sostienen que la Nueva Constitución era vista como una oportunidad, en el entendido de que la lucha y organización territorial son fundamentales para la defensa del ecosistema, pero a la vez es necesario generar un impacto en las instituciones y mecanismos legales que regulan esos usos. Ante esto, las tareas que se asumen son principalmente informar y difundir el contenido propuesto.



ALTO BIOBIO

Actores y estrategias de organización

En el período previo a 2019, los actores fundamentales en la defensa del territorio eran las comunidades pehuenches y organizaciones y grupos ambientalistas que se oponían a las centrales hidroeléctricas Pangué, Ralco y Angostura.

El estallido social promueve la conformación de nuevos colectivos y organizaciones por la protección del territorio y feministas, espacios integrados principalmente por jóvenes que habitan la cuenca del río Biobío.

Una de las organizaciones que logra posicionarse y tener un rol fundamental en los procesos de politización del territorio es el colectivo **Malen Leubü**, agrupación feminista que surge el año 2018 con el objetivo de generar conciencia y protección del ecosistema y la cuenca del río Biobío por medio del deporte, específicamente el rafting. En este sentido, buscan que los habitantes de la zona conozcan el río “desde dentro”, promoviendo un proceso formativo entre niños, niñas y jóvenes. Es reconocido su aporte en el territorio, logrando acercar la cultura Pehuenche y el valor de los ríos entre sus habitantes, fomentando su sentido de pertenencia. Este trabajo socioeducativo se expande traspasando límites comunales al levantar iniciativas de formación de líderes socioambientales.

También se destacan organizaciones como **Somos Biobío**, **Enjambre Violeta**, **Semillas de Lirquén**, **la Red por la Defensa del Río Queuco**, **Mulchén Consciente** y **Simbiontes**; con objetivos en torno a la defensa, cuidado y protección del territorio, educación socioambiental y de carácter feminista, quienes tienen un rol fundamental en la lucha contra la instalación de la central Rucalhue.



Hitos y aprendizajes

Reapropiación y valorización de la cosmovisión Pehuenche que permite resignificar el vínculo con el territorio y las comunidades. Particularmente desde las juventudes existe un interés creciente por entender y aprender desde esta base para identificar estrategias de lucha y defensa del territorio, lo cual permite generar articulaciones en distintas escalas. En primer lugar, el territorio se entiende más allá de sus límites administrativos comunales, lo componen todos aquellos que habitan la cuenca del río Biobío de cordillera a mar. Esto permite tejer una red en defensa del territorio que involucra a distintas organizaciones a nivel regional, nacional e internacional para visibilizar y detener el avance de proyectos extractivistas.

Uno de los principales aprendizajes que derivan de los procesos de lucha reciente contra la instalación de la central Rucalhue se relaciona con los modos de organización y la necesidad de acoger las diferencias en torno a los mecanismos, acciones y estrategias de lucha, lo cual lleva a la construcción de principios básicos en torno al respeto y confianza entre todos y todas quienes participan en el movimiento. Estas reflexiones también se relacionan al pensar en los resultados del proceso constituyente, que fue reflejo de esas diferencias; en este sentido, el desafío está en la posibilidad de generar procesos de autoeducación de la comunidad, abrir espacios de diálogo que permitan acoger las diferentes opiniones y construir visiones comunes.



PANGUIPULLI

Luchas históricas del territorio

Considerando la historia del territorio, fenómenos como el despojo a la comunidad mapuche, el periodo de dictadura militar, la disolución del Complejo Forestal y Maderero (COFOMAP) y la privatización de tierras, los procesos de politización han sido complejos, marcados por la polarización entre habitantes de las zonas rurales y urbanas.

Las luchas y formas de organización han sido distintas dependiendo de los sectores en los cuales se habita. En el sector cordillerano de Panguipulli, se observan comunidades mapuche que han estado en una permanente resistencia y lucha por sus tierras contra la instalación de proyectos extractivistas, mientras que en la zona urbana las demandas y causas que movilizan a la comunidad se relacionan con la lucha por derechos sociales.

En este sentido, la articulación de la comunidad se ha manifestado a partir del apoyo y colaboración en conflictos por la amenaza de proyectos extractivistas, por ejemplo la lucha que se desarrolla contra la instalación de la Central Hidroeléctrica Neltume entre el año 2009 y 2015. Ante esto, se conforman la Red de Organizaciones Ambientales de Panguipulli que reúne a la comunidad mapuche a través de la organización Parlamento Koz Koz, y otras organizaciones de la zona.



PANGUIPULLI

Posteriormente, en el sector urbano de Panguipulli, particularmente jóvenes, levantan procesos de organización territorial de carácter feminista, conformando el año 2016 la Red de Mujeres (actualmente inactiva), espacio que buscaba revitalizar la memoria histórica de las mujeres que han luchado en la defensa del territorio; desarrollando espacios de discusión y diálogo. Se reconoce como un espacio importante de politización que coincide con la muerte de Macarena Valdés, activista socioambiental chilena que lideró la lucha contra la instalación de una central hidroeléctrica en el río Tranguil.

En octubre de 2019, la base organizativa se sostiene principalmente a través de la coordinadora No + AFP que permite reactivar los procesos de lucha, articulándose con otras organizaciones, donde surge la Asamblea Plurinacional de Panguipulli. Este espacio se configura como un hito importante porque además de articular distintas organizaciones permite el encuentro entre habitantes mapuche y no mapuche. En este contexto, se conforma la radio 18 de Octubre, como espacio de democratización de información y visibilización de las luchas y demandas del territorio.

Actualmente la Asamblea Plurinacional de Panguipulli no se encuentra activa. Una de las razones de lo anterior se relaciona con las distintas posturas que surgieron frente al proceso constituyente, generándose tensiones entre los participantes de la asamblea, principalmente por visiones distintas frente a la institucionalización del proceso, así como su compatibilidad con los principios de autodeterminación sostenidos por comunidades mapuche. Sin embargo, la lucha se mantiene activa a través de la Coordinadora No + AFP, espacio que logra ampliar y visibilizar las demandas territoriales en torno a los derechos sociales, con articulaciones a nivel local y regional.



PANGUIPULLI

Actores y estrategias de organización

Las formas de lucha y acción colectiva en la comuna de Panguipulli han sido diversas, dependiendo de los motivos u objetivos que persiguen, y a su vez, quiénes impulsan estas acciones. Es posible distinguir aquellas estrategias que levantan desde la zona urbana, en torno a la exigencia de derechos y dignidad, y de la zona rural relacionadas con la recuperación del territorio y la lucha socioambiental protagonizadas principalmente por la comunidad mapuche a través de la organización Parlamento de Koz Koz.

En el sector urbano de Panguipulli tienen un rol importante las juventudes y mujeres, quienes han liderado procesos de organización y participación, tomando fuerza en el año 2016. Posterior al estallido social, tras la disolución de la Asamblea Plurinacional de Panguipulli, la Coordinadora No + AFP se mantiene activa en la reivindicación de derechos sociales generando articulaciones en torno al proceso constituyente, se levanta la campaña "Panguipulli Aprueba", donde se generan vínculos con la Asamblea popular constituyente de Valdivia, espacio donde participa MODATIMA, el Frente de Los Lagos, Río San Pedro Libre y la comunidad de Collico, levantando demandas habitacionales. Se realizan cabildos en torno al proceso constituyente y se proponen habitantes del sector que ocupen el rol de constituyentes, levantando la campaña de Aurora Delgado, quien sale electa representando al Distrito 24.

Se destaca la presencia de organizaciones como **Radio 18 de Octubre, colectivo Muralista Pinta y Lucha, Movimiento de Defensa por el río San Pedro, Red de Mujeres de Panguipulli, Coordinadora NO+AFP Panguipulli y Asamblea Constituyente de Panguipulli (ACP).**



PANGUIPULLI

Hitos y aprendizajes

Desde la conformación de la Coordinadora No + AFP y su lucha por la reivindicación de derechos sociales se logra reagrupar a la comunidad, principalmente trabajadores de distintos sectores y agrupaciones gremiales. Desde este trabajo se logra visibilizar las demandas y necesidades de los habitantes de Panguipulli; a su vez, comienza un proceso de concientización y autoformación que permite ampliar los repertorios de lucha, lo cual se consolida el año 2019 a partir de la revuelta popular, siendo una de las agrupaciones que lidera las acciones e impulsa la organización.

La radio 18 de Octubre se configura como un espacio de reflexión y diálogo ante las distintas necesidades o problemáticas que se perciben en el territorio, abriendo las posibilidades a que la comunidad participe e instale temas, a su vez, tiene un rol importante acercando el proceso constituyente a la comunidad, brindando información respecto a sus avances.

En términos de organización y movilización a nivel local, ha sido un proceso complejo y ha bajado el nivel de participación, con instancias inactivas o parcialmente articuladas, lo cual supone desafíos importantes para la comunidad y el vínculo con el proceso constituyente.



Hitos territoriales

1946



Fundación de la comuna de Panguipulli

1964



Instalación Fundición Ventanas (Codelco) y con ello la instalación del parque industrial (17 empresas)

1977



Primer registro de actividades de exploración minera en la zona.

1950-60



Explotación del territorio a partir de la industria forestal

1971



Conformación Complejo Forestal y Maderero Panguipulli (COFOMAP)

1981



Entra en vigencia el Código de Aguas. Profundiza la transformación hacia un sistema de privatización de las aguas

1969



Fundación población La Pincoya

1960



Transformación en los usos, manejo y propiedad del agua.

1973-80



Levantamiento movimientos pobladores en resistencia



Conformación de la comuna de Huechuraba

1985-89



Primeros asentamientos informales

1992



Plan de Descontaminación del Complejo Industrial Las Ventanas

1998



Surgimiento toma La Pampa



Asesinato de joven pobladora Claudia López

1990



Instalación de industrias y monocultivo

1995-2003



Crecimiento urbano (Ciudad Empresarial y viviendas residenciales). Conflictos por uso y apropiación del suelo

1999



Consolidación reserva biológica privada Huilo Huilo

1990-95



Primeras viviendas sociales

1994



Empresa transnacional Barrick Gold se instala con el proyecto de explotación de oro Pascua Lama

1996



Central hidroeléctrica Pangué comienza operaciones.



Huechuraba



Alto Biobio



Panguipulli

Hitos territoriales

2001



Caso emblemático de femicidios en las tomas de terreno



Se aprueba Estudio de Impacto Ambiental presentado por Barrick Gold y se desarrollan las primeras movilizaciones contra el proyecto

2004



Conformación de la comuna de Alto Hospicio



Central hidroeléctrica Ralco comienza operaciones.

Conformación de la comuna de Alto Biobío

2007



Conflicto por la instalación de Central Hidroeléctrica y la Línea de Alta Tensión Neltume

2013



Actualización del Plan de Descontaminación del Complejo Industrial Las Ventanas



Nicolasa Quintremán es encontrada muerta en el embalse artificial de la central Ralco el año 2013

2011



Intoxicación de la población caso "escuela la Greda"

2014



Derrames de petróleo



Central hidroeléctrica Angostura comienza operaciones.

2015



Construcción Helipuerto de Santiago



La empresa Endesa Enel decide retirar el proyecto Central Hidroeléctrica Neltume

2016



Muerte de Macarena Valdés en el marco del conflicto por el proyecto HidroTranquil

2018



Presencia de nubes tóxicas, envenenamientos masivos de la población

Mujeres en zona de sacrificio exponen ante ONU (Suiza) informe sobre problemas sociales y ambientales de la zona

2019

Estallido social



Explosión demográfica y transformación de dinámicas territoriales



Movimiento Salvemos Quirilluca ante instalación de proyectos inmobiliarios



Rearticulación territorial a partir de la Asamblea Plurinacional de Panguipulli

2020



Toma Central Rucalhue

2020-21

Albergues para mujeres, sistemas de seguridad vecinal, ciber comunitarios, sedes sociales, huertos comunitarios, apoyo legal para migrantes, escuelas para niños y canchas deportivas / Comedores populares / Capacitaciones laborales y para el desarrollo de emprendimientos / Autoconstrucción de espacios colectivos

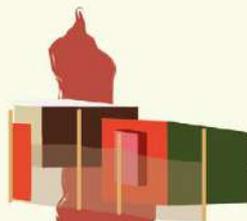
Caravanas / Actividades culturales / Rezos y ceremonias por el agua / “Funas” e interpelaciones directas a las autoridades locales y gubernamentales / Ollas comunes / Marchas locales y nacionales / Acciones legales

Marchas locales y nacionales / Actividades culturales para financiamiento / Acciones legales / Toma de la Bahía de Quintero bloqueando paso de buques

Ollas comunes / Intervenciones y tomas de instituciones públicas / Redes solidarias de abastecimiento / Espacios autogestionados de educación popular / Biblioteca popular

“Programa de Liderazgo Ambiental para Protectores del río Queuco / Participación en la COP 26 desarrollada en Glasgo / Cilcetadas / Marchas / Consulta ciudadana en la comuna de Quilaco por la construcción de la central hidroeléctrica Rucalhue / A raíz de las movilizaciones, municipios de Quilaco y Santa Bárbara, interponen recurso de protección para detener la construcción de obras de la central Hidroeléctrica Rucalhue

Cabildos temáticos / Actividades culturales / Paralización de trabajadores por demandas de derechos sociales / Marchas / Talleres autoformativos / Programas radiales / Espacios de encuentro y diálogo de carácter feminista / Ollas comunes



Alto Hospicio

Región de Tarapacá

Alto del Carmen

Región de Atacama



Puchuncaví

Región de Valparaíso



Huechuraba

Región Metropolitana

Alto Biobío

Región del Biobío



Panguipulli

Región de los Ríos

